

## Niños desobedientes

Las familias que exponen esta situación describen comportamientos como los siguientes:

- Mi hijo responde con un “no quiero” cuando le pido hacer algo.
- Si le llamo la atención o lo regaño parece que no escucha y sigue con lo suyo.
- En ocasiones tengo que gritarle o tomar otro tipo de medidas para que me haga caso.

Este tipo de situaciones suele generar un desgaste emocional en los padres, así como sentimientos de ineficacia, ya que piensan que están perdiendo su autoridad, que no son capaces de manejar el comportamiento de su hijo, que lo están haciendo mal.

### Causas del mal comportamiento de los hijos

Las causas de ese comportamiento pueden ser muy diferentes. Sin embargo, hasta cierto punto, es normal que aparezcan estas conductas. Ya que es una forma en la que tu hijo puede mostrar su autonomía e independencia, una forma decirte *“ya no soy un bebé, y quiero hacer las cosas a mi manera”*.

Tu labor como padre/madre consistirá en desarrollar saludablemente la autonomía de tu hijo. Desafortunadamente en

múltiples ocasiones sin quererlo los padres “RECOMPENSAN” ese comportamiento "desafiante", lo premian, por tanto, lo refuerzan y lo consolidan. Sí, aunque te parezca extraño efectivamente eso sucede y te explico cómo lo terminas haciendo:

- Cuando tu hijo no hace caso, lo que sucede es que termina obteniendo lo que él quería, es decir de seguir con lo suyo durante más tiempo, librarse de algo que, en ese momento no les apetece... De esta forma comprueba que “no hacer caso resulta efectivo” para librarse de lo que los padres le están pidiendo.
- En segundo lugar, muchos padres ya admiten como premisa que su hijo se va a negar a lo que le pidan y por ende, realizan las llamadas de atención con poca convicción y esperanza. Esto vuelve a reforzar el comportamiento de su hijo que ve que efectivamente da resultado.
- Por último, cuando “no hacen caso”, consiguen un premio excelente: que le presten durante unos segundos o minutos una atención especial. Efectivamente, comprueban que este comportamiento hace que los padres dejen lo que están haciendo para centrarse solo en él, aunque sea para regañarle, pero sentirse el centro de atención durante unos minutos es un “premio” que vale la pena para ellos, sobre todo cuando han comprobado que solo lo consiguen con ese comportamiento.

Como podrás darte cuenta, este tipo de refuerzos hace que la conducta se consolide y sea complicada de modificar. Sin embargo existen ciertas pautas y estrategias que puedes

implementar para desarrollar de una manera saludable la autonomía de tu hijo.

## **Pautas para niños desobedientes**

1. Ser Claro y concreto, es decir pensarse muy bien lo que le pides a tu hijo. No se pueden hacer demandas a discreción. Es lo que los especialistas llaman distinguir entre “órdenes duros y órdenes blandas”. Pídele a tu hijo una cosa a la vez, es decir, si quieres que "ordene su cuarto" entonces se concretó en lo que esperas, por ejemplo; en vez de decir de manera general que ordene su cuarto, se más específico y dile que recoja sus juguetes y los ponga en equis sitio.
2. Hazle saber qué existen consecuencias en caso de no hacer lo que se le pide. Por ejemplo; recoge tus juguetes, y si no lo hace la consecuencia es "equis" (previamente establecida con tu hijo, es decir tu hijo debe saber que se espera de él y que es lo que sucede en caso de no cumplir).
3. Cuando hables con tu hijo, principalmente al momento de intentar establecer límites, es muy importante acercarse al él, y asegurarse que te está atendiendo, que te escucha y que comprendió la orden.
4. Los límites se deben establecer con un tono de **SEGURIDAD** y firmeza. No hace falta gritar, ni amenazar; basta con el niño compruebe que vamos en serio. Si responde diciendo que no quiere, entonces ustedes, sin enfadarse y sin entrar en

demasiadas negociaciones, le vuelven a repetir una vez más la orden.

5. Reduzcan las llamadas de atención a tres como máximo. En la segunda llamada de atención le anticiparemos las consecuencias si no obedece.

6. Después de la tercera llamada de atención si continúa “sin hacer caso”, actuaremos. La actuación debe ser firme, sin prestar demasiada atención, sin muchos comentarios ni reproches. Es importante que su mal comportamiento no obtenga la recompensa de prestarle la atención deseada, (se trata de actuar como si estuviéramos pensando en otra cosa).

7. Elogiar y prestar una especial atención siempre que el niño obedezca y efectivamente nos haga caso. De esta forma, comprobará que se le presta más atención cuando se porta "bien" que cuando se porta mal.

Te llevará tiempo y cierta paciencia implementar este cambio de estrategias, pero a mediano plazo te olvidarás de las batallas y peleas con tu peque.